

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 11 de Marzo de 1898.

NÚM. 680 (de la 2.ª época.)

VIERNES 11 DE MARZO DE 1898.

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 10 de Marzo de 1898.

Continúa este mercado sin registrarse ni una fanega de entrada en los almacenes y por lo mismo no puede asegurarse cual sea el precio corriente del trigo.
Centeno de 32 á 33 rs. fanega.
Cebada de 20 á 21.
Algarrobas de 29 á 30.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 21 1/4 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 20 y 1/2.
Idem de 1.ª P. C. á 20
Idem de 2.ª P. C. á 17 y 1/2.
Salvados de todas clases á 6 reales arroba.

CARTA DE BARCELONA

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD.

Barcelona 7 de Marzo de 1898.

No veían aquí la situación triguera nacional bastante clara y ha venido un nuevo chararrón á enturbiársela de una manera portentosa.
Nuestro mercado de hoy ha presentado un aspecto completamente nuevo, y tanto como nuevo, chusco; pues las pocas ofertas vendidas que han circulado, sostenían el precio de 58 á 59 reales, según clases y procedencias, al tiempo que de saberse que el centro de Medina del Campo había dado la estupenda campanada de operar bajo un detall de 53 reales las mil fanegas aproximadamente que ingresaron.

Semejante anomalía estoy á dos dedos de atribuirle á los siguientes fines; aparecer ante la opinión del país y ante el Gobierno, como que los trigos realmente hayan bajado, merced á la reforma arancelaria recientemente establecida; sembrar el pánico entre los incautos labradores que aún conservan trigos, para tomárselos á precio escandalosamente bajo; y producir alarma entre nuestros fabricantes, para que se abstengan de contraer compromisos en trigos extranjeros si es que hubiesen pensado adquirirlos; cuyo capítulo de conjeturas resulta robustecido por el hecho de no ser inferiores de 58 á 59 reales los precios que señalan los vendedores en sus ofertas.

Efectivamente se ha dado pábulo aquí á la incertidumbre, que siempre es gran dificultad para los negocios y de ella ha resultado la completa nulidad del mercado de hoy, pues á tres tirones se arrancaba á estos compradores propuesta alguna, cifrándose á simple indicación de 55 á 56 reales.

Han llegado en dos días 53 vagones trigo del interior.

También los centenos han participado de la perturbación, siendo la demanda de 35 á 36 1/2 reales, é indicando los límites de 33 á 33 1/2 estos fabricantes.

MERCURIO.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 120 fanegas, cotizándose á 51 y 51'50 reales las 94 libras.

En los generales 800 á 52, 52'50 y 53.

Centeno.—60 fanegas á 32 rs. fanega.

Cebada.—Sin entradas.

Avena.—40 á 15'50.

Algarrobas.—Sin entradas.

Medina del Campo.—Hoy han entrado 70 fanegas de trigo á 50 reales las 94 libras.

Tendencia sostenida.

Tiempo de lluvias.

Nava del Rey (Valladolid).—Paralizada completamente la contratación hasta ver en qué para el negocio de trigos.

Yo creo que dentro de 15 días estaremos como hace 8 y ningún provecho se conseguirá con la rebaja acordada, pues el pan no bajará y se hará preciso que las clases acomodadas ayuden á los Ayuntamientos á fin de que el pobre pueda comprar á un precio arreglado, abonando la diferencia á los panaderos.

Se ha pagado el trigo á 53 rs. y los tenedores más que nunca lo guardan, pues es mucha la pérdida que tendrían con la rebaja de 7 ú 8 rs. en fanega.

Los vinos animados, bastante demanda y regulares precios.

He aquí los que han regido en el mercado:

Trigo superior 53 rs. las 94 libras.

Centeno 32 rs, las 92 libras.

Cebada 24 rs. la fanega.

Algarrobas á 26.

Mueles 50.

Garbanzos de 140 á 160, según clase.

Lentejas 46.

Harina de primera 22 rs. arroba, de segunda 21, de tercera 19.

Vino blanco nuevo á 17 reales cántaro; viejo de 22 á 80 y tinto nuevo 17 á 17'50.

Tudela de Duero (Valladolid).—Aunque ha llovido ha sido poco, insuficiente a las necesidades de las tierras, hoy faltas de aquel elemento para el desarrollo de las plantas.

Continúan los vientos fuertes y frios.

Aquí no ha sido grande la baja en el mercado; se ha sostenido el trigo á 54 reales.

Animada la extracción de vinos, habiendo salido en la semana 1.800 cántaros blanco y 2.160 de tinto á 12 reales.

El mercado de cortas entradas, sosteniendo firmeza en los precios

He aquí los que han regido:

Trigo 24 reales fanega; común 53; centeno 31; cebada 22; avena 15.

Garbanzos superiores 135; regulares 110; alubias 76; muelas 38.

Harina de primera 20'50 rs. arroba.

Salvado de primera 14 rs. fanega.

Patatas 4'50 rs. arroba.

Vino blanco 12 rs. cántaro; tinto 12; vinagre 14.

Alar del Rey (Palencia).—Con la nevada que ha caído los mercados han estado muy poco concurridos y en el de hoy ha habido poca entrada.

La renombrada feria que se celebró en esta villa el día del Ángel de la Guarda, estuvo bastante concurrida, especialmente en ganado vacuno, del que se hicieron muchas ventas.

Los precios en el mercado son los siguientes:

Trigo 52 reales las 92 libras; centeno 34 rs. fanega; cebada 24; avena 18.

Maíz 38.

Yeros 33; lentejas 50.

Alubias de 60 á 90.

Garbanzos superiores 140; regulares 100; medianos 80.

Guisantes 48.

Harina de primera 20 rs. arroba; de segunda 17; de tercera 16.

Salvado de primera 16 rs. fanega; de segunda 14; de tercera 12; cascarilla 9; echaduras 10.

Patatas 4 reales arroba.

Aceite de 44 á 46.

Vino blanco de 25 á 32 rs. cántaro; tinto del país de 10 á 20; vinagre blanco 14.

Aguardiente anisado 40 id., sin anisar 36 id.

Petróleo 94 rs. caja.

LAMENTACIONES INÚTILES

Por fuerza han de referirse frecuentemente nuestros trabajos para el artículo

editorial, al comentario de las noticias recogidas por la prensa madrileña, reveladoras de que, la tirantez de relaciones entre España y los Estados Unidos, irá siendo, por momentos, más perceptible, y que, la posibilidad de una guerra entre ambas naciones va entrando por el camino de lo que ya parece casi seguro.

Según pasan los días, el cable de Nueva York va indicando por momentos, más claramente, que los aprestos guerreros marítimos y terrestres, con que el Gobierno de Washington se apercibe á la lucha, ponen á España, en la precisión de hacer un supremo esfuerzo, y al Gobierno, en la de preparar, por su parte, los elementos de lucha de que podamos disponer para el caso de que la guerra llegue á declararse entre las dos potencias.

Excusado nos parece advertir, que las rotativas de los grandes periódicos, en estos días, no descansan y no dan abasto á la general curiosidad é impaciencia de todos los españoles, al lado acá de los mares, y de todos los yankees en el otro lado del Atlántico.

Gran semana está siendo la presente para las empresas periodísticas, y si bien es cierto, que la prensa de nuestra patria también ha tenido que dedicar gran espacio para satisfacer la curiosidad del público, interesado en conocer hasta los menores detalles de la vida y muerte del diestro *Frascuelo*, no cabe negar tampoco que, hase visto precisada, por la gravedad de las circunstancias, á preferir á este asunto, como de mayor interés informativo, el referente á la situación en que se encuentra nuestra política internacional.

Menester es que esta revista caracteres gravísimos, para que acontecimiento de tanto bulto como el de la muerte del popular y gran torero, no haya logrado monopolizar la atención pública que, hoy por hoy, presta más interés y espera con más impaciencia las noticias relativas á la por algunos considerada ya como inevitable guerra.

Suspensos los ánimos, más predisuestos á esa excitación pasional que, siempre producen las grandes resoluciones, todos los españoles aguardan con ansiedad hasta saber, cómo y de qué medios se vale el Gobierno de Madrid, para afrontar el conflicto gravísimo á que nos ha traído la funesta insurrección cubana.

Ahora, por parte de los que todos los días y á todas horas, han atizado el fuego de la discordia y consagrado todos los medios á su alcance á empujar la opinión pública hacia esas funestas nimiedades y pequeñeces desarrolladas por nuestra política interior, se escriben lamenta-

ciones sentidas y se dirigen denuestos á los que han tenido la culpa de que por espacio de dos tercios de siglo haya la política española malgastado el tiempo, merced precisamente y en gran parte, á la conducta observada anteriormente por los que ahora parecen empeñados en imitar á Jeremías.

Tienen razón en culpar á las discordias intestinas en que hemos consumido nuestras energías, del aislamiento en que España vive políticamente y del atraso en que se encuentra nuestra política internacional.

Ante los aprestos belicosos de McKinley y la República Norte Americana, revuélvese la memoria para evocar los recuerdos de tantas desdichas y de tantas calamidades como las causadas á nuestra patria por la política de partidos y bandería.

Bien está que los periódicos de gran circulación lamenten ahora que sea tan triste y pobre el fruto que de nuestras intestinas discordias y de la desmoralización política á que hemos llegado, podamos ostentar. Bien está, sí, que lo lamenten; pero, hubiera sido mejor, que, esos periódicos, informados en tan insana política, no hubieran fomentado la que en España, y entre los absurdos de doctrinas utópicas, viene practicándose durante todo el siglo que antes de dos años vá á terminar.

Y mejor aún sería, puesto que lo pasado no tiene ya remedio, que la conducta presente y futura de nuestra prensa respondiese á los dictados del más sano patriotismo y del más noble desinterés.

Inspirándose así los periódicos é imitándoles los políticos, cuya importancia, casi exclusivamente depende de la prensa, no habrá lugar á lamentaciones como las que lanza *El Imparcial* en su número de anteayer, y, sobre todo, esas lamentaciones no resultarían, como resultan, inútiles.

Colaboración de EL ECO DE LA VERDAD.

ASTRONOMÍA POPULAR

LAS ESTRELLAS

I

Cuando en una noche pura y transparente, sin luna, dirigimos nuestra mirada al cielo para contemplar tantos miles de estrellas como en él brillan, parecemos que están todas repartidas aquí y allá sin orden y concierto, desperdigadas, en inarmónica mezcolanza, como si la mano del Creador las hubiera sembrado al azar en el abismo de lo infinito.

No es así; muy al contrario, están todas distribuidas con un orden admirable, según la misteriosa misión que cada una cumple, y francamente, me hace reír el alemán Luis Büchner cuando dice que en el Universo «hay

ausencia completa de todo orden, simetría y belleza». Quien se atreve á poner su firma al pie de semejante afirmación, tiene que ser por fuerza un loco, un ciego ó un tonto.

Así como hemos dividido el planeta que habitamos en cinco partes, cada parte en varias naciones, cada nación en provincias, y hay en estas capitales, pueblos y caseríos, así la disposición y naturaleza misma del Universo se presta á que podamos dividirlo en nebulosas estelares, soles ó estrellas, planetas, satélites, y hasta bólidos si me apuran.

Pero ante todo ¿qué es una estrella? Sencillamente podría definirse diciendo que es un sol tan grande como el que nos alumbramos, y con frecuencia muchísimo más grande, que está á una inconcebible distancia de nosotros. Es, pues, necesario poner al sol como punto de comparación, y diciendo de él cuatro palabras sabremos lo que son las estrellas, y nos haremos cargo de su tamaño, intensidad de su luz y calor, distancia á que están algunas de nosotros, velocidad de sus movimientos, dirección que llevan, calor, composición química, etc.

Todo esto sería largo de contar, si á contar fuese lo que con detalles dicen los astrónomos; pero esta insignificante reseña ha de hacerse á vuela pluma y sin ahondar en tan complicados y difíciles estudios: una síntesis pintoresca.

Las estrellas son cuerpos celestes tan colosales, tan inmensos, que es casi imposible á la humana imaginación hacerse cargo de su tamaño. Vaya un ejemplo gráfico:

Figurémonos á la Tierra en el centro del Sol, como si éste fuese una fruta, y nuestro mundo el hueso. En esta disposición, suponemos que la Luna sigue á la misma distancia que la separa de la Tierra, próximamente unas 100.000 leguas. Pues bien, nuestro satélite, colocado á esa distancia, aun quedaría dentro de la masa solar, y no solo quedaría dentro, sino que para ir desde la Luna á la superficie del Sol aún habría que hacer un viaje no muy largo: *unas ochenta mil leguas.*

Tal es el tamaño del Sol; pero si ese mismo espléndido astro, que está á 38 millones de leguas de nosotros, lo tuviésemos á la distancia á que está Sirio, por ejemplo... ¿como le veríamos? Con bastante dificultad á simple vista, formando en el hormiguero de las estrellas de 3.^a magnitud; téngase en cuenta que Sirio, la estrella más hermosa y resplandeciente del cielo, está á 58 billones de leguas de nuestro archipiélago solar.

De modo que Sirio, Vega, Aldebarán é infinitud de estrellas, superan en tamaño y brillo á nuestro Sol. Nos parecen, á tan inmensa distancia, ténues lucecillas, puntos de luz; pero si nos fuera permitido viajar hacia cualquiera de ellas con la velocidad del rayo lumínico, al cabo de algunos años empezariamos á verla aumentar de tamaño, luego agigantarse de un modo maravilloso, sentiríamos después los efectos de su colosal foco de calor, nos espantaría aquel estupendo globo incandescente, del cual parten tremendos é inconcebibles chorros de fuego, capaz el más chico de *gasificar* en un segundo cien Tierras como la que nos sustenta... ¡Todo eso son esas lucecillas ténues y humildes que vemos brillar en las noches serenas, esos puntos de luz apenas perceptibles!

¿A qué distancia están de nosotros? Hablar de billones y trillones de leguas, nada significa, ni nada dice á nuestra inteligencia. Hay que emplear otro sistema de explicación más clara.

Ningun trabajo cuesta el decir que las estrellas más próximas, á excepción del alfa del Centauro, están de nosotros un millón de veces más lejos que el Sol. (1) Pero mucho mejor es presentar este ejemplo:

Una bala de cañón, disparada desde la Tierra al Sol con una velocidad inicial de 500 metros por segundo, y sostenida dicha velocidad hasta el fin de la trayectoria en línea recta, no tardaría menos de nueve años y medio en llegar. Si con la misma velocidad disparásemos otra bala contra una estrella de

las más vecinas, tardaría en llegar *nueve millones y medio de años.*

Esto tratándose (y vuelvo á repetirlo, aunque me llamen machacón) de las estrellas más próximas, y cuya distancia á la Tierra no es conocida, que en total son poco más de media docena, el alfa del Centauro, la 61 del Cisne, Vega, Sirio, la Polar, la Cabra, y no sé cuales otras; tres ó cuatro más.

(Se continuará.)

RAMIRO BLANCO

EL AGUA EN LAS POBLACIONES

(Conclusión)

Aun aceptando la hipótesis más favorable, de que la nitrificación completa garantizará la inocuidad de los aguas en cuestión, estas no dejarían por ese de contener con los nitratos, si no materia orgánica todos los demás materiales que el suelo no retiene de los excrementos, como el cloro, sodio y fosfatos.

En efecto, algunas de las aguas analizadas son sensiblemente saladas y alcanzan una proporción media de 25 miligramos de ácido fosfórico por litro: próximamente 50 veces más que el agua virgen y 50 menos que la orina.

Se llega, pues, por distintos caminos á la conclusión de que *el agua de los pozos estudiados era, después de un estio lluvioso, una mezcla de 1 litro de orina con 50 litros de agua; proporción que aumentará durante los estios secos.*

Conclusión que nada tiene de halagüeña y á la que puede darse otra forma diciendo que el agua de tales pozos es del todo comparable á las aguas de las alcantarillas de París cuando después de ser depuradas por el riego, y la nitrificación por tanto en la península de Gennerilliers, afluyen por drenaje al Sena.

Podrán contener la proporción normal de oxígeno, ser limpiadas y pobres de microbios, pero son ricas en sales, en nitratos y nadie querría beberlas aun después de cocción ó filtración porosa.

Todas estas conclusiones obtenidas por la Química pura, vienen en apoyo de la opinión ya sostenida por Mr. Duclaux, tratando de la preponderancia de las determinaciones químicas sobre las determinaciones bacteriológicas en los análisis del agua.

Procediendo por análisis comparativos de las aguas sospechosas y de las aguas finas de la región geológica en que se emplaza una población, se podrá de ordinario saber de donde viene el mal y también cual es el remedio.

En el caso concreto de la pequeña villa del Cautal, recogiendo las aguas de la parte superior, sería como llegarán sus habitantes á consumir aguas potables é inofensivas, reemplazando con ellas las aguas que hoy consumen á las que con epigramática ironía llama Mr. Duclaux *fertilizantes.*

Intima relación tiene con cuanto precede del notable trabajo de Mr. Duclaux la relación semestral publicada últimamente en el *Journal Officiel* por la comisión de vigilancia del reparto de aguas fecales de París. En ella se consigna que las aguas después de filtrarse por medio del riego, afluyen por drenaje claras y limpiadas, que en ellas los berros fructifican y los peces viven así mismo. Las bacterias en el punto donde el Sena alcanza su mayor infección, han ido disminuyendo desde 1894 á 1897 en una progresión sin cesar decreciente. La experiencia en práctica corriente: *todo á la alcantarilla: nada al río, todo á la tierra, muestra con sus resultados que á medida que se estiendan los campos de depuración con aprovechamiento agrícola, la infección del Sena irá atenuándose progresivamente y al fin desaparecerá.*

Acredita cuanto precede los enérgicos y poderosos medios, á la vez sencillos si se toma en cuenta su eficacia y utilidad, con que cuenta la higiene pública para el saneamiento de las poblaciones en la lucha contra los microorganismos patógenos tan difíciles de combatir cuando se abandonan las iniciativas conducentes á ello á la higiene privada. Esta

en tal caso, necesita ser minuciosa, prolija y simultánea, sin que logre no obstante su objeto, aunque convierta al ser humano en fuerza de precauciones en una verdadera planta de estufa. Por el contrario las conclusiones que anteceden respecto al importantísimo factor de higiene, el agua acreditan de una manera práctica la posibilidad de que la higiene pública haga fácilmente y con éxito lo mas, dejando á la privada un cometido que esté dentro de lo posible y de lo eficaz.

Á la higiene pública parece que debe incumbir, formar y educar la privada, pues fuera sin duda mayor la desgracia de un pueblo, sentir escrúpulos de higiene que no estuviera en su mano satisfacer, viéndose obligados los habitantes, por ejemplo, á ocupar viviendas en cuya construcción no hubieran presidido ordenanzas que garantizarán sus condiciones de luz, de ventilación, de amplitud; donde no se evitará con severas medidas la acumulación no ya de personas, sino con más razón las de estas con animales, que produjeran un ambiente amoniacal y nauseabundo, y donde las heces fecales no contarán por ejemplo, con más evacuación que un sumidero inmundo para toda la vecindad de varios pisos, obligando á que la natural desidia (bien excusable por cierto en la gente pobre) llevará á quebrantar toda policía, llevando de inmundicia la vía pública quien en tales condiciones hubiera de vivir la peor que pudiera sentir fueran escrúpulos; pero como la delicadeza debe nacer, en gran parte al menos, de la educación del sentimiento, todo correría parejas donde la higiene y con ella la cultura pública, no se atendieran como merecen, y allí reinaría el desaseo en las costumbres, en los servicios todos; no reparando ni comprendiendo siquiera la delicadeza de quien tuviera la desgracia de sentirla y hasta se consumirían sin escrúpulos, si viniera al caso, *aguas fertilizantes* como en la villa del Cautal.

Para evitar ó conseguir todo esto en mucha parte, es sin duda muy luminoso é interesante el notable artículo «La contaminación de los pozos» redactado por el sabio Director del Instituto Pasteur.

LOCAL Y PROVINCIAL

En la función organizada á beneficio de un camarero, la cual se verificará mañana, en uno de los intermedios, dos jóvenes aficionados tocarán varios *aires andaluces* en la guitarra.

Es probable que también tome parte un conocido aficionado á cantar por lo alto y por lo jondo.

A ruego de un suscriptor del Barraco hacemos constar que en dicho pueblo, no ha habido, con motivo de la cuestión de subsistencias, los desórdenes y coacciones que por otros vecindarios se han cometido.

Queda complacido nuestro amigo D. José San Román.

Se ha encargado al arquitecto municipal que forme el proyecto de una alcantarilla que irá desde la travesía de la carretera de Villacastán hasta la general de la calle de Valladolid.

Á la sesión celebrada por el Ayuntamiento, en la noche del miércoles último, asistieron siete concejales de diez y seis que ahora componen el concejo.

Los señores municipales no se acuerdan de que al pedir el voto, había aquello de *mucho si señor*, pues ahora se echan la cuenta de... *si te vi no me acuerdo.*

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento del pueblo de Zapardiel de la Cañada, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas.

Las solicitudes en el plazo de 30 días, á contar desde la inserción del anuncio en el *Boletín oficial.*

En la noche de anteayer presentáronse en el Ayuntamiento, cuando este se hallaba ce-

lebrando sesión, Martín Mayorga y otro panadero, para hacer constar que ambos se hallaban dispuestos á expender al público el pan, no de 800 gramos, sino de kilo, al precio de 40 céntimos, de cuya base podía partirse para la rebaja que se haga en el precio del que se destina á los obreros y demás clases necesitadas.

La suscripción abierta hace pocos días en el Gobierno, empezada á realizar por la Junta directiva de la Casa de Misericordia con destino á la Cocina Económica, llevarala ahora á efecto el Excmo. Ayuntamiento en vista de que los señores que constituyen aquella han declinado el encargo por no haberse prestado los obreros á asistir á dicha Cocina para obtener la comida que se ofreció á trescientos de ellos cada día.

El producto de la suscripción será aplicado por el Ayuntamiento á poder dar á los obreros el pan, á un precio más módico del que se halla en la plaza.

Además de la lista de donativos que hace pocos días publicamos, se han suscrito otros señores y se suscribirán más en los días sucesivos.

Entre ellos podemos citar:

	Pesetas
D. Emilio Ortuño.....	10
D. ^a Cesárea Aboin.....	5
D. Siro Aboin.....	5
D. Ignacio Paz.....	5
D. Francisco Méndez.....	1

Sigue abierta la lista de suscripción en el Gobierno civil y en el Ayuntamiento.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 9.—Nacimientos: Felisa Corbacho, Antonia Cirila García.

No hubo defunciones.

MATADERO PÚBLICO

Día 9.—Se sacrificó un toro, un buey, siete carneros, tres ovejas y dos cerdos, con un peso total de 972 kilogramos, que devengaron para el municipio la cantidad de 45 pesetas 99 céntimos.

La temperatura de ayer á la sombra y hora de las tres de la tarde, según el termómetro de nuestra Redacción, fué la de 9 grados centígrados.

NOTAS DEL DÍA

Son las de hoy muy poco tranquilizadoras por lo que á la política exterior, se refiere, pues los preparativos guerreros de los Estados Unidos siguen aumentando y puede decirse que los políticos de aquel país no se preocupan, por ahora, de otra cosa, que de poner condiciones de lucha los inmensos medios de que dispone la gran República.

Parécele ya poco la enorme cantidad de cincuenta millones de duros y dicen los miembros más importantes de las Cámaras, que con el objeto de adquirir más buques de combate y poder artillar las costas hallábase dispuestos á votar con el mismo fin, otros cincuenta millones de pesetas.

El comandante Brownson ha salido para Europa con amplios poderes del Gobierno de los Estados Unidos, á fin de adquirir los buques de guerra que se hallen construídos en los diferentes arsenales de este continente.

Mientras el peligro de la guerra es cada vez mas inminente, los causantes de este estado de cosas, los que después de todo son los mas interesados en que el conflicto se resuelva pronto y bien, entretiéniense en atizar el fuego de las intestinas discordias.

Los autonomistas cubanos y los demás políticos de la grande Antilla, siguen únicamente preocupados de la posibilidad que se encuentran de empuñar las riendas del poder y poder gozar de los *momios* que el ejercicio de este proporciona á los afiliados á la política de bandería, tan funesta en España y tan peligrosa ahora en la isla insurreccionada.

Según se va viendo la intención clara y decidida de los norteamericanos, van deman-

(1) *Sur l'origine du sonde*, por H. Faye.

trando los políticos de Cuba que no alcanzan más puntos que sus congéneres de la metrópoli. Dichosa política que al enredarlo todo, todo lo empequeñece...!

Las impresiones reflejadas por los ministros españoles son algo más optimistas que las acusadas por los noticiones que el cable transmite procedentes de los Estados Unidos. De todos modos, el Gobierno español reconoce la gravedad de las circunstancias, y por su parte, también se prepara ante las contingencias y eventualidades que pudiera reservarnos el porvenir.

La noticia referente á que el Papa, por conducto del Cardenal Rampolla, había manifestado sus simpatías á los insurrectos cubanos y aplaudido la conducta de los Estados Unidos, ha resultado un enorme canard; de los más enormes que ha inventado la fantasía de los yankees.

Los cambios siguen su progresión ascendente y han llegado ya al tipo de 37, lo cual nos hace vislumbrar un porvenir parecido al presente de Portugal y de las Repúblicas Sudamericanas, especialmente la antes próspera del río de la Plata. Trátase de explicar tan enorme alza, de mil distintas maneras pero lo cierto es, que nada satisface y que lo único verdad es, qué cifra que se llega alcanzar en este incesante subir, no resulta más que un escalón en que el aglio se apoya para procurar dar otro paso hacia adelante, nunca hacia atrás.

De Filipinas vuelven á circular noticias alarmantes, pues parece que las partidas calificadas por el general Primo de *tulisanes* han llegado á ser poderosas y se atreven á hacer lo que no consiguieron los rebeldes en plena guerra, cortar el cable que une á Manila con Bolinao.

En cambio la campaña de Cuba nos proporciona hoy la buena nueva de que los insurrectos han sido batidos en varios encuentros y que son perseguidos con encarnizamiento.

Parece que ahora la columna que más se distingue en la guerra es la mandada por el bizarro coronel Tejeda.

La cuestión de los trigos presenta por ahora caracteres tranquilizadores pero témesese

que la subida de los cambios haga inútil la medida adoptada recientemente por el Gobierno de suprimir el recargo transitorio que pesaba sobre los trigos y harinas.

En Madrid ha despertado gran interés cuanto concerniente á la muerte de Frascuelo han dicho en los últimos días los periódicos. Hoy recibirá cristiana sepultura, tras de un entierro pomposo y de seguro concurrencísimo, el cadaver del gran torero.

Háblase poco, á pesar de que nos hallamos en pleno periodo electoral, de la cuestión política en la que se hallan interesados los infinitos candidatos á legisladores que pululan por España.

En Avila nótase poco movimiento, pues el resultado tienenlo ya descartado los que de política se ocupan.

Serán reelegidos los actuales Diputados y Senadores, pues el ilustre señor marqués de Cubas decídese á presentar su candidatura por esta provincia, y en el Gobierno civil no habrá necesidad, afortunadamente, de apretar los tornillos á las autoridades de los pueblos. ¡Ojalá siempre, la lucha electoral ofreciese la misma tranquilidad!

Ya marcha de Avila la guardia civil que con motivo de los pasados disturbios fué mandada de la Corte.

Para nada ha tenido que intervenir la fuerza del catorce tercio, y la tranquilidad de que se disfruta en la ciudad nos hace presumir, más aún, asegurar, que no volverá á ser necesaria en lo sucesivo, la reconcentración de fuerzas de la benemérita en esta capital.

Por el Gobierno civil háse publicado una circular ampliando la suscripción verificada á beneficio de las clases jornaleras, poniendo su producto á disposición del Ayuntamiento.

La circular abarca otros extremos importantes en que se halla interesado el Gobierno civil, entre ellos, el de promover la rebaja del pan; gestionar el pronto comienzo de las obras de las carreteras á Martiherrero y Cebreros y apoyar la concesión de dos Compañías para guarnición de esta plaza.

Por hoy, nada más.

Variedades.

LA CANCIÓN DE LAS LLAMAS

En el hogar ahumado se retuercen las teas resinosas y cantan; pero el llanto se desliza por sus arrugas en caliente gotas. Dulcemente la sangre deshelada circula por el cuerpo; pero siente en el alma escalofríos al resbalar por ella los recuerdos. —¿Por qué llorais en el hogar ahumado que vuestra voz alegre?... Cantad lanzando vuestras chispas de oro, cantad moviendo vuestras rojas lenguas... —Cantemos, sí, las viejas melodías de siempre, que no cansan... Pero mientras, el árbol ya desnudo tiembla de frío en la llanura blanca... —No lo creais, no sufre, quedó el árbol dormido entre la nieve, y sueña con templada primavera que acercándose va mientras él duerme. No lloreis por el árbol; la esperanza es el calor generoso... Cantad moviendo vuestras rojas lenguas, cantad lanzando vuestras chispas de oro... —Cantamos, sí; ¿pero piar no escuchas al pájaro sin nido? Cama no encuentra ya donde abrigarse ni en el blanco erial grano de trigo... —Dios lo vistió de plumas y El lo guía por el espacio inmenso... Grietas hay en las rocas y en los muros y en los alres azules hay insectos. El pájaro lo sabe, y como espera el desaliento ignora... Cantad lanzando rutilantes chispas, cantad moviendo vuestras lenguas rojas. —Cantamos, sí; pero fatal nevada las sendas ha borrado, y el pobre caminante desfallece con las violentas ráfagas luchando... —El caminante, desde lejos busca vuestro penacho de humo... Desplegado en risueñas espirales... Calor y paz le ofrecen estos muros. Realizad la esperanza que sostiene sus fuerzas abatidas...

Cantad moviendo vuestras lenguas rojas, cantad lanzando crujidoras chispas. —Cantamos, sí; pero el rincón bendito donde duermen tus muertos hoy más frío estará, porque los cubre la blanca nieve que bajó del cielo... —Callad... Vuestras canciones entristecen, no dan calor al alma... Entonad las canciones de otros tiempos, aquellas en que late la esperanza. Las que ella me explicaba con sus labios más rojos que vosotras, y con una sonrisa más alegre que el estallar de chispas luminosas. —Cantamos esas viejas melodías que escuchabas entonces; pero estás solo... su sillón vacío... ¿Cómo te han de alegrar vuestras canciones? —En el hogar ahumado se consumen las resinosas teas... Apagándose van las chispas de oro y enmudeciendo las rojizas lenguas.

Ricardo Gil

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Sábado 12.—Santo Gregorio el Magno, Doófanos y Pedro mártir.

Cultos.

En la Santa Apostólica, Iglesia Catedral la Misa solemne después de Tercia y la de la Feria, después de Nona.

En la Iglesia de las Reparadora, se expondrá al Santísimo á las siete, acto seguido la Misa, y á las cinco la Reserva.

En Santo Tomás y la Santa, Misa á la Virgen y en esta segunda Iglesia á las cinco y media solemne Salve con asistencia de la Comunidad.

En las parroquias siguen los cultos de caaresma. En la Iglesia de las Nieves sigue el mes del Patriarca San José.

En San Pedro al anochecer la Felicitación Sabatina.

En Santo Tomás á las cuatro y media y en la Soterraña de San Vicente al anochecer, el Rosario, según costumbre.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Pilar, en la capilla de San Segundo de la Santa Iglesia Catedral;

TIP. DE CAYETANO GONZÁLES BERNÁNDEZ

en el coche y llegó al camino de hierro de Vincennes á tiempo de poder alcanzar el tren de las siete.

Ya sabemos que el vizconde de Tourbey debía ir á la estación á buscar al abogado que debía venir de Paris. Aun que cuando no es común que sean los abogados los que van á casa de sus clientes, en aquel caso especial era necesario que el abogado viniera para ver por sus propios ojos ciertos detalles en el sitio objeto del litigio.

A las cuatro en punto estaba en la estación, y aun cuando no conocía al sujeto que le había sido recomendado por un íntimo amigo suyo, no le fué difícil reconocerle por la cartera que traía debajo del brazo, tanto más, cuanto que era el único viajero que se detuvo en Sucy.

Al verle bajar de un coche de primera clase se acercó á él y le dijo:

—¿Es Vd. el Sr. René Lorbac?

—Sí, señor. ¿Y Vd. debe ser el señor vizconde de Tourbey?

—El mismo.

—Mucho gusto tendré, señor vizconde, en servir á Vd.

—Nuestro amigo Rayneval, que lo es de ambos muy íntimo, me ha dicho que podía tener absoluta confianza en Vd., y que de seguro no podía poner en mejores manos mis intereses.

—Rayneval es muy indulgente conmigo y haré cuanto de mi dependa para ser digno de sus elogios.

—Se trata de un negocio de medianería á la que doy gran importancia, no por el valor, sino por amor propio. Y le he suplicado á Vd. que venga temprano para que podamos ver antes de que sea de noche las construcciones que son causa ó, mejor dicho, pretexto del litigio.

Ambos jóvenes habían salido de la estación.

Tourbey hizo subir á René en el faeton que conducía él mismo y le llevó á una granja que poseía á dos kilómetros de la quinta donde sé habían empezado á levantar unos edificios, que eran la causa del pleito.

No los seguiremos en su excursion, bastándonos tan solo consignar que les llevó mucho tiempo el visitarlo todo, así es que no volvieron á la quinta hasta las seis y media para comer.

—¡La granja de los Rosales!—dijo sorprendido el vizconde.— ¡Ah! ¡Bah! Por ventura, ¿la heroína de la historia es la joven esa... la huérfana?

—La misma.

—¿Y se ha hecho institutriz?

—Hasta tener algo mejor en que ocuparse.

Y dirigiéndose á Andrés le dijo:

—¿Me ha entendido Vd.?

—Sí, señor conde.

—¿Será Vd. puntual?

—Como siempre.

—Yo estaré por allí paseando... Vendrá conmigo una persona y subiremos en el carruaje para que nos lleve Vd. á la puerta del parque que da al camino de Boissy.

—Está bien, señor conde. ¿Nada más?

—Nada más.

El dueño de la casa y Sergio fueron al pabellón que el vizconde cedía al conde para que llevase á efecto su proyecto.

Este pabellón, alhajado con el mayor lujo, le ocupaba ordinariamente alguno de los invitados que venía con su señora. Nada faltaba en él.

El vizconde dió las llaves á Sergio, como antes le había dado la llave de la puerta falsa del parque.

—Es Vd. modelo de los amigos—exclamó el ridículo seductor presunto de Rosa;—me hace Vd. un favor obeliscal. Contraigo con Vd. una deuda de amistad de que algún día podré desquitarme. Ahora me voy; mañana por la mañana almorzaremos juntos con la jovencueta...

—¡Buena suerte, dichoso vencedor!

Ambos jóvenes cambiaron un apretón de manos, y Sergio, á buen paso, se marchó á Sucy.

Allí fué al telégrafo y preguntó:

—¿Puede Vd. decirme cuánto tarda un telegrama desde aquí á París?

—Desde que se expide aquí hasta que llega á manos de la persona, hora y cuarto.

—Gracias.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN AVILA un mes.	1'25 pesetas
Trimestre.	3'50 ídem
Fuera de la capital, trimestre..	4 ídem

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO.—Este periódico, verdaderamente independiente, se ocupa con preferencia en la defensa de los intereses de la provincia y de la agricultura y ganadería, hoy, desgraciadamente, tan abandonadas por quienes debieran darlas mayor protección.

Redacción y Administración, Tomás Pérez 14.

En dicho punto se halla establecido el

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa que cuenta con Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantas impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

Sergio miró el reloj.

—Son las cuatro—dijo.—Telegrafiar ahora sería prematuro. Llegaría antes de tiempo. Mandándolo á las cinco, llegará á casa del doctor de seis y cuarto á seis y media, que es cuando hace falta que llegue... Rosa no podrá tomar mas que el tren de las siete en París, y llegará á la estación de Sucy á las siete y cincuenta y ocho.

Y el imbécil se volvió á frotar las manos de gusto, añadiendo poseído de júbilo:

—¡Al pelo! ¡Perfecto... obeliscal! ¡Qué sorpresa va á ser para la joven el encontrarme al lado del coche, y que alegría! ¡Todo está admirablemente combinado! ¡De mano maestra! ¡A fé mia que soy muy hábil, muy hábil, muy hábil...

Para matar el tiempo bajó una rampa bastante empinada, que conducía á la estación, y entró en el café-restaurant, haciéndose servir uno tras otro dos agenjos, hojeó los periódicos ilustrados, y á las cinco menos cinco minutos salió, despues de haber dicho al mozo que le acababa de servir:

—Voy al telégrafo, y volveré á comer. Póngame Vd. la mesa y prepáreme Vd. de comer.

—Procuraré que quede Vd. satisfecho... Menos pesca, ave y caza, tenemos de todo lo demas...

Apenas llegó al tégrafo escribió el siguiente despacho:

«París. Calle Linnée.

Hotel Lorbac.

Rosa Madoux.

Estoy muy mala.—Querría verla.—Suplico venga.

Verónica.»

Pagó el telegrama, y en cuanto lo vió transmitido volvió al café-restaurant, muy ufano y orgulloso.

El miserable repetía continuamente:

—¡Soy un hombre muy largo!

Y se felicitaba de haber empleado un medio seguro de atraer á la joven, á fin de que cayese en el lazo que acababa de tenderla.

Demasiado sabía que Rosa, quería á Verónica como á una madre, recibiendo el telegrama, iría á la quinta de los Rosales.

Y lo cierto es que podía calificarse de infame, porque lo era, el plan; pero no de mal combinado.

Acababan de dar las seis y media. Teresa de Lorbac, su hija y Rosa, estaban en el salon esperando que volviese el doctor para sentarse á la mesa.

René había avisado que no comería en casa porque tenía que hacer una pequeña excursión en los alrededores de París.

El criado entró, trayendo en una bandeja el telegrama, Teresa alargó la mano para cogerlo.

El criado dijo:

—Es para la señorita Rosa.

—¿Para mí?—exclamó la joven sorprendida.

Y lo cogió y abrió temblando, sospechando algo desagradable.

Apenas leyó el telegrama se puso blanca como la cera.

Su palidez no pudo dejar de ser notada por Teresa.

—¿Qué ocurre?—exclamó.—¿Es alguna mala noticia?

—¿De quién es el despacho?—preguntó René.

—De la granja de los Rosales...

—¿De verónica?

—Sí,

—¿Qué ocurre?

—Que está mala... muy mala... muriéndose sin duda... y quiere verme y me manda llamar...

Nadie podía sospechar la odiosa realidad, porque á nadie podía pasárselo por la imaginación que la tendían un lazo infame.

—Hay que ir ahora mismo, Rosa; no hay que perder momento para llegar á tiempo de tomar el tren de las siete en la Bastilla.

—¿Quieres que vaya con Rosa?—preguntó René.

—No, no—replicó Rosa.—Iré sola. La pobre Verónica tal vez se ha alarmado sin motivo... tal vez es una ligera indisposición... mañana podré volver... voy á arreglarme en un momento.

El criado había ido á buscar un coche.

Cuando llegaba á la puerta bajaba ya por la escalera Rosa poniéndose el sombrero por el camino.

Dió un abrazo á René y á Teresa y se apresuró á bajar; montó